

**PRIMER ENCUENTRO DE REPRESENTANTES  
DE INSTITUCIONES MARISTAS DE EDUCACIÓN Terciaria**

*"Nuestra presencia en la enseñanza de la Educación Superior nos proporciona un contexto idóneo para promover el diálogo entre fe y pensamiento actual. Nos proponemos metas elevadas de estudio e investigación, contribuimos al progreso social y cultural y ofrecemos una adecuada preparación, profesional y personal, para futuros líderes. A través de nuestra labor pastoral de acompañamiento ayudamos a los estudiantes a armonizar fe, ética personal, y sentido de la justicia social." (MEM.156)*

## **1. Introducción**

Nosotros, Hermanos y Laicos, compartimos el carisma marista desde nuestra misión en la educación superior. Nos sentimos muy contentos por haber sido convocados a esta reunión la que consideramos una verdadera llamada del Espíritu de Dios y de San Marcelino Champagnat para dar respuestas novedosas y creativas a los grandes retos de la sociedad de hoy.

Estamos en el corazón de la Iglesia en su llamado a evangelizar la cultura actual; estamos también en el corazón del Instituto Marista al recorrer caminos que puedan ayudar a resolver los ingentes y complejos problemas de educación en un mundo plural, complejo y poscristiano. Somos parte del sueño de Champagnat al intentar responder con acciones concretas a los retos de la humanidad actual en el desafío de cimentar un futuro mejor para las nuevas generaciones.

Creemos que ello se logrará mostrando a la juventud actual que Jesús vive y que participa junto con los jóvenes, de sus grandes y, en no pocas ocasiones, angustiantes preguntas. Jesús sigue amando a todos y cada uno de los seres humanos sean o no cristianos, especialmente a los niños y jóvenes y con mayor cariño a los más pobres.

Con María, nuestra buena Madre, damos testimonio de lo que significa vivir en cristiano hoy. María, la mujer fuerte que estuvo atenta en los inicios de la Iglesia para tomar decisiones valientes junto con los Apóstoles inspirada por el Espíritu Santo de Jesús, nos anima en la esperanza y nos da valor para enfrentar el futuro hoy, desde el mundo de la educación superior.

En este foro, reconocemos y agradecemos a tantos Hermanos nuestros que nos han precedido y nos han heredado su experiencia y valentía para responder a los desafíos de los tiempos con la misma generosidad visionaria de Champagnat. Estos hermanos nuestros, pioneros en el desarrollo de propuestas educativas en los niveles superiores de educación correspondientes a sus respectivas épocas, como lo hiciera Champagnat con su respuesta a la reforma educativa de 1832. En la práctica, desde el inicio de la experiencia marista en el campo de la educación siempre ha habido la apertura para fundar instituciones de educación superior para los Hermanos y los Maestros Seglares.

Creemos que este encuentro en Curitiba, marca el inicio oficial de un proyecto congregacional para que la educación superior en el magisterio y en las demás ciencias, se constituya como un elemento sustantivo y vital de la respuesta marista al mundo de hoy.

Agradecemos al Hermano Superior General y su Consejo quienes, a través del H. Emili Turú y Juan Miguel Anaya hicieron posible este evento. Con ello, creemos que la misión marista en la educación superior es reconocida y valorada

Durante estos días hemos compartido nuestras experiencias en los ámbitos de educación superior; nos hemos conocido y hemos vibrado con la vitalidad del carisma marista en su búsqueda de encontrar nuevas formas de educación yendo allí donde están los jóvenes. La

Universidad es un ámbito organizado de diálogo y discusión plural valorado como lugar privilegiado para preguntar sobre la justificación de vivir, sufrir, esperar y amar saliendo del propio bienestar e intereses individuales y de las presiones materialistas, hedonistas y consumistas del mundo.

Creemos en el poder y la fuerza de ofrecer el espacio universitario para escuchar, discutir y anunciar la novedad actual y gratuita del evangelio en medio del pluralismo, las diferencias e incluso la oposición. Sin embargo es primordial el anuncio que podemos dar desde la fresca novedad de la buena nueva, de cuánto los ama Dios y espera de ellos como esperanza de futuro de la humanidad.

La realidad actual subraya, además, la importancia de nuestra presencia en la educación superior como los nuevos areópagos de evangelización juvenil

## **2. Nuestra realidad**

La Educación Superior Marista sistematizada, inició en Brasil al año 1931. Era la época en donde en América Latina sentía la misma necesidad educativa que Francia 50 años antes. El Hermano Nestor, 3er Superior General expresó en su carta de 5 de junio de 1881 estas inquietudes: *"Es inútil, sin duda, resistirse sobre la necesidad de estudios. Hoy, la comprobación de estudios (grado) se impone legalmente a todos, es necesario presentarse a los exámenes y hacerlo lo más pronto posible. Hagámoslo con valor y santa alegría; por Dios, la salvación de las almas y por la patria."* (H. Nestor, *circulares de los Superiores Generales vol. VI p. 318*)

Esta misma visión abrió el horizonte para incursionar en el nivel terciario de la educación.

Desde entonces han pasado 73 años. Ahora en el 2004, nos reunimos los hermanos y laicos que compartimos inquietudes similares y estamos generando proyectos maristas a nivel de la educación superior.

Nos llenó de gozo y esperanza el compartir nuestras experiencias los 45 representantes de 22 Instituciones de educación superior marista existentes en el Instituto. Estuvieron representadas 9 de las 10 naciones que cuentan con Centros de Educación Superior (Australia, Filipinas, Angola, España, Estados Unidos de Norteamérica, México, Perú, Argentina, Brasil y Timor del Este)

En la actualidad trabajamos en educación superior: 80 hermanos; 115 Sacerdotes o Religiosas; 15 500 laicos; atendemos a 116 370 estudiantes. Impartimos 422 diferentes programas de grado y posgrado. Trabajamos en 39 campus y 7 Hospitales Universitarios.

Los aquí reunidos, estamos convencidos de que la educación superior es el medio adecuado para preparar a los profesores que educan a los niños, adolescentes y jóvenes para ser multiplicadores del corazón sin fronteras de Champagnat en todas las latitudes del mundo.

Educamos evagelizando y evangelizamos educando. Nuestro reto es acercar a la juventud al Evangelio para realizar hoy el sueño de Champagnat. El mundo ha cambiado y debemos cambiar con él para que los jóvenes vean en nosotros nuevas posibilidades de respuesta a sus graves e inquietantes preguntas sobre la razón de su existencia y motivos que den esperanza a su futuro. Nos sentimos llamados, junto a los jóvenes a transformar la realidad actual para construir un mañana más equitativo, justo, solidario con mayor calidad de vida para todos; esto en nuestras propias universidades como en otras instituciones superiores no maristas en donde colaboramos.

## **3. Nuestra visión**

Estamos convencidos que la presencia del Instituto Marista en la Educación Superior es una forma actualizada de dar respuestas valientes y osadas a las necesidades del mundo actual

Nosotros vemos a la educación terciaria como un medio efectivo para formar maestros y profesores, multiplicadores de la pedagogía marista para favorecer el que más jóvenes tengan acceso al conocimiento para superar muchos de los obstáculos generados por la pobreza. Junto con la tarea de formar más y mejores educadores para este fin, también en la Universidad formamos profesionistas en una amplia gama de saberes.

Las llamadas del último Capítulo General nos piden trabajar desde la educación por una sociedad más equitativa, justa y mayor calidad de vida para todos.

También, nuestra presencia en la educación superior es una oportunidad para la cooperación internacional, intercambio de experiencias, compartir la misión, lograr flexibilidad y adaptación en la formación de los hermanos jóvenes, formación de los laicos que comparten la misión marista en este mundo complejo con grandes desafíos culturales, políticos, económicos y religiosos.

#### **4. Los desafíos**

Desde el corazón de San Marcelino Champagnat nos interpela la situación de la juventud actual a quien vemos como nuestro "Montagne" hoy. Vivimos tiempos inéditos, con problemas complejos sin soluciones sencillas ni claras. Por amor a Jesús, a Champagnat y a la juventud aceptamos enfrentar juntos, de manera participativa, los problemas para generar caminos de solución. Percibimos como retos fundamentales los siguientes:

##### **a) Retos en relación a la Iglesia**

Los llamados de Juan Pablo II de evangelizar la cultura juvenil nos interpelan a comprender el mundo simbólico y de significación que la juventud actual tiene. Escribir la catequesis, pastoral y enseñanzas doctrinales con las categorías e interpretaciones actuales es un reto para nosotros como Iglesia en la misión de evangelizar la cultura juvenil.

La pérdida de la dimensión del misterio y la dimensión trascendente, dificultan la aceptación y crecimiento en la vida cristiana y son un gran desafío para el cultivo de vocaciones sacerdotales y consagradas. Participamos con la Iglesia de esta inquietud y podemos colaborar en su solución educando para fortalecer la dimensión trascendente y recuperar el sentido del misterio en este mundo centrado en el dinero, el placer y los resultados inmediatos.

Además, el ámbito universitario es también un lugar y oportunidad de discernimiento vocacional para los jóvenes en el acompañamiento para lograr madurez en la fe como experiencia y síntesis entre fe, cultura y vida. Este trabajo de madurez en la fe y discernimiento vocacional se da con frecuencia, en la actualidad, en la etapa de la Universidad.

Subrayamos la importancia de la misión marista en la Iglesia la cual debe darse más a conocer. Creemos que nuestra contribución en las ciencias humanas es fundamental y aportación necesaria para el mundo de la ciencia actual. La cultura de muerte que vivimos debe recobrar el valor de la vida poniendo a la persona humana en el centro y destinatario final de la ciencia y tecnología. Tenemos una palabra válida que decir en este terreno para apoyar la misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo.

##### **b) Retos en relación al Instituto**

En el estudio sobre el carisma marista, sentimos el reto de profundizar el itinerario de la experiencia Champagnat. Marcelino tuvo intuiciones que concretó con respuestas a las necesidades que surgían a lo largo del tiempo que le tocó vivir. Evolucionó, en el ámbito educativo desde 1812 hasta 1840.

Sentimos el reto de incluir en el estudio de las fuentes y carisma todo el abanico de situaciones y respuestas en las que vemos a un Marcelino visionario adaptándose a lo que en aquella época correspondía a la educación superior, a partir de las decisiones que fue tomando desde 1832

Sentimos también el reto de encontrar nuevas herramientas para mantener la unidad e identidad marista entre nosotros, lo que es el vínculo de unidad, al mismo tiempo que lograr construir, desarrollar y expandir una mentalidad universal, global, tolerante, solidaria y participativa.

Uno de los elementos más graves en la actualidad y síntoma de la deshumanización de nuestra cultura es la pobreza y exclusión crecientes. Vemos la falta de acceso a la educación como manifestación grave del origen y crecimiento de la pobreza y exclusión. Quedar marginados del conocimiento tiene como consecuencia el impedir superar estructuras y procesos de pobreza. Nosotros aceptamos el reto de lograr una educación superior accesible a los pobres. Sabemos lo difícil que es, pero creemos que será una aportación importante a nuestro alcance para erradicar una de las causas importantes de la pobreza. Así podremos dar respuesta a uno de los llamados del XX Capítulo General.

Otro reto importante para nosotros es la tarea de definir la misión, visión y valores de la educación superior marista así como la Identidad de la enseñanza superior con las características cristianas, católicas y maristas.

Las universidades podemos colaborar, también, en la construcción del modelo de educación marista de educación superior.

Además consideramos como un reto importante el favorecer la enseñanza superior en la formación de la nueva generación de hermanos maristas con mayor seriedad académica, profesional, filosófica, teológica y experiencia de campo intencionada.

Esto nos lleva a percibir el ámbito de la educación superior como una oportunidad en el futuro próximo para convertirse en generador de nuevas vocaciones para el Instituto Marista y para formar apóstoles competentes y apasionados por la misión educativa marista.

Percibimos también el reto de encontrar espacios interprovinciales e interregionales para realizar proyectos de cooperación, como de hecho ya han sido sugeridos desde la Administración General. La novedad radica en la vinculación con las universidades para diseñar, proyectar, implementar y evaluar proyectos que den respuestas prontas y efectivas a las necesidades del Instituto.

Además consideramos como reto el lograr la formación en las Universidades de los nuevos cuadros de liderazgo para las obras maristas existentes. Para las provincias es, además, una excelente oportunidad el servirse de las universidades como centros de investigación con metodología científica rigurosa a fin de garantizar el éxito en los proyectos provinciales o regionales. Ponemos al alcance del Instituto el acompañamiento en la implementación y evaluación continua de los diferentes proyectos. Ponemos al servicio de la misión nuevas herramientas metodológicas de aprendizaje, evangelización y transformación efectiva de la realidad social en donde las obras de la provincia están situadas.

Tenemos también el reto de generar la cultura de la misión compartida en donde laicos y hermanos recibimos la formación y compartimos la experiencia carismática como hermanos con diversidad de funciones. Somos seguidores del sueño y carisma de San Marcelino Champagnat. La misión compartida con nuevas dimensiones y alcances es el modo actual de encarnar la visión de Marcelino, hoy.

### **c) Retos en relación a la Juventud**

Dentro de las llamadas del XX capítulo general, el no. 31 habla de los nuevos caminos de educación, evangelización y solidaridad. La enseñanza superior puede retornos a encontrar un nuevo camino en la educación "vamos a los jóvenes allí donde ellos están" y nos involucramos con sus problemas y tratamos de ayudarlos a encontrar respuestas para que "vivan en cristiano" su realidad concreta.

Nos sentimos interpelados también para elevar el nivel de humanización en medio la cultura posmoderna, pragmática, utilitaria tan expandida sobre todo en las nuevas generaciones. Necesitamos formarnos en el respeto a la diversidad cultural y multiculturalismo. Aceptar lo diferente y buscar acuerdos hacia soluciones comunes en los problemas compartidos y que son prioritarios es un reto al que especialmente los jóvenes nos interpelan.

Vemos como reto también, el generar un centro de investigación sobre la juventud que nos permita dar seguimiento actualizado a la situación juvenil global y por regiones a fin de utilizarla como insumo en la construcción de propuestas de evangelización y educación encarnadas y efectivas a partir de su situación concreta y cambiante.

#### **d) Retos en relación a la Universidad en cuanto tal.**

Aceptamos el desafío de hacer de nuestras universidades espacios de libertad para discutir y buscar nuevas formas de elaborar, difundir, conservar y adaptar la cultura en clave cristiana, católica con el acento marista.

Sentimos el reto de utilizar efectivamente los recursos avanzados de la tecnología de la información a fin de hacernos presentes efectivamente en los escenarios en donde debemos estar en respuesta a nuestra misión educativa en un mundo inter-conectado para lograr con mayor fuerza y rapidez la inculturación del evangelio y la evangelización, en especial, de la cultura juvenil.

En fin, las universidades maristas debemos preparar líderes servidores para el mundo marista, el mundo de la iglesia, de la sociedad y de las escuelas

#### **5. Conclusión**

Después de un intenso trabajo, reflexión y gozo en el encuentro de compartir nuestra vida y experiencia, enviamos a todos nuestros Hermanos del Instituto y colaboradores seculares nuestras reflexiones y deseos.

Los que tuvimos la gracia de participar en este primer encuentro de Instituciones Maristas de Educación Superior, creemos que reuniones como esta que hemos tenido, contribuyen a generar respuestas dinámicas, actualizadas y efectivas desde el ámbito universitario, a fin de colaborar con todo el Instituto en la puesta en práctica de las llamadas de la Iglesia, de la Congregación y de la misma juventud a la que servimos.

Todo a Jesús por María y todo a María para Jesús.

Curitiba, 9 de Noviembre de 2004